

Lección Cinco

EL ARREPENTIMIENTO

El Nuevo Testamento nos informa de la importancia del arrepentimiento. Desde el principio del evangelio, la necesidad de que el hombre se arrepienta fue enseñada con gran esfuerzo por todos los maestros enviados por Dios a todo el mundo.

Juan el Bautista, que vino para preparar el camino de Jesús, fue el primero de una línea larga de predicadores de decirles a los hombres que tendrían que arrepentirse para agradar a Dios. Mateo escribió:

"En aquellos días vino Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea, y diciendo: Arrepentíos porque el reino de los cielos se ha acercado." (Mateo 3:1,2)

Más tarde cuando Juan había terminado su trabajo y había sido echado en la cárcel, se nos dice:

"Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios, diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio."

(Marcos 1 :14,15)

Más tarde, Jesús comenzó Su trabajo, predicando el evangelio a los pobres y haciendo bien a todos. Llamó a doce hombres para que sean Sus apóstoles. Los doce hombres fueron enviados por Jesús a predicar a otros.

"Y saliendo, predicaban que los hombres se arrepintiesen." (Marcos 6:12)

Jesús no hizo daño a ningún hombre, sino hizo solo el bien para todos los con quienes hizo contacto. Trataba de convencerles a los hombres que se arrepientan para que fueran agradables a Dios y que Dios fuera El que reine en sus vidas. Hombres perversos, debido a su envidia, mal entendieron y rechazaron a Jesús. Exigieron que El fuera crucificado en una cruz. El sepulcro no pudo retenerle a Jesús, y al tercer día después de Su entierro, salió del sepulcro y nuevamente vivía como un hombre. Jesús se mostraba una y otra vez a muchas personas distintas para que todas supieran y estuvieran seguros que El fue resucitado de entre los muertos. Entonces regresó al cielo para tomar su lugar a la diestra de Dios y para recibir la honra y la gloria que El merecía.

Sus discípulos que estuvieron en la tierra todavía, fueron mandados a que vayan a toda la tierra diciéndole a cada persona que se arrepintiera.

Jesús les dijo a estos discípulos:

"Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día; y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones comenzando desde Jerusalén." (Lucas 24:46,47)

El libro de los Hechos relata cómo los creyentes del primer siglo obedecían a Jesús y se fueron por todas partes predicando la palabra de Dios. He aquí algunos ejemplos de cómo predicaban y qué dijeron:

"Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados." (Hechos 2:38)

"Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio." (Hechos 3:19)

"Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar que se arrepientan."

(Hechos 17:30)

Pablo dijo:

"Anuncié primeramente a los que están en Damasco, y Jerusalén, y por toda la tierra de Judea, y a los gentiles, que se arrepintiesen y se convirtiesen a Dios, haciendo obras dignas de arrepentimiento." (Hechos 26:20)

Se ve por los textos citados arriba cuán importante es que el pueblo se arrepienta. Si no nos arrepintiéramos, no podríamos estar con Jesús y Dios. Si no nos arrepentimos, moriremos espiritualmente y no podremos entrar en el paraíso. Jesús dijo, "Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente." (Lucas 13:3). Esto es muy claro y fácil de entender. Jesús enseñaba que o nos arrepentimos o pereceremos! Tenemos que saber qué es el arrepentimiento; de lo contrario no podríamos arrepentirnos. Hay muchas ideas erróneas sobre el significado de la palabra "arrepentimiento". Algunos piensan que cuando una persona sabe que es un pecador y se siente culpable, ya se ha arrepentido. En el capítulo veintiséis del libro de los Hechos, nos cuenta cómo Pablo predicaba a un cierto rey cuyo nombre era Agripa. Este rey era un hombre muy pecaminoso. El apóstol le hizo comprender cuán maligno era; aun así, no se arrepintió. El rey Agripa, hasta donde se sabe, nunca obedeció al Evangelio para recibir perdón de sus pecados.

Hay otros que dicen que el arrepentimiento es estar temeroso. Temeroso de la muerte! Temeroso de Dios! Temeroso del futuro! Pero el arrepentimiento no solo es tener temor. En otra ocasión, Pablo predicaba a un gobernador que se llamaba Félix. Este hombre también fue un hombre pagano que no tenía temor de Dios y que hizo muchas cosas injustas. Fue culpable de homicidio, robo, mentira y adulterio. Cuando Pablo predicó a Félix, ". . . al disertar acerca de la justicia, del dominio propio y del juicio venidero, Félix se espantó, y dijo: Ahora vete; pero cuando tenga oportunidad te llamaré." (Hechos 24:25)

Félix tenía miedo, pero no se arrepintió. No, tener miedo no es arrepentirse.

Aun otros dicen que la tristeza por su pecado es arrepentimiento. Esto no puede ser cierto. Pablo escribió, "la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación" (2 Corintios 7:10). La tristeza según Dios nos hace arrepentirnos. Si la tristeza según Dios produce en nosotros arrepentimiento, entonces son dos cosas distintas. La tristeza según Dios es una cosa, y el arrepentimiento es otra.

Qué es el arrepentimiento? La palabra "arrepentimiento" en el Nuevo Testamento proviene de una palabra griega que significa "adquirir un nuevo espíritu". La palabra significa simplemente "un cambio de pensar". Léase con cuidado la parábola que sigue:

"Un hombre tenía dos hijos, y acercándose al primero, le dijo: Hijo, ve hoy a trabajar en mi viña.

Respondiendo él, dijo: No quiero; pero después, arrepentido, fue. Y acercándose al otro, le dijo de la misma manera; y respondiendo él, dijo: Señor, voy. Y no fue.

Cuál de los dos hizo la voluntad de su padre?" (Mateo 21:28-31)

El primer hijo, después de rehusar hacer lo que el padre le pidió, más tarde "arrepentido, fue." Es decir, cambió su pensar e hizo lo que su padre le dijo que haga. Se ve claramente que el arrepentimiento es un cambio de pensar.

Podría ayudarnos a comprender qué es el arrepentimiento y qué debemos hacer cuando nos arrepentimos si sabemos qué causa el arrepentimiento. El Nuevo Testamento nos dice que dos cosas nos ayudan a arrepentirnos. Son:

1. La benignidad de Dios - "O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento?" (Romanos 2:4)

2. La tristeza que es según Dios - "La tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte." (2 Corintios 7:10)

Así se lleva a cabo: Todos nosotros somos pecadores. Ud. es un pecador. Yo

soy un pecador. Pablo escribió: "¿Que pues?, ¿Somos nosotros mejores que ellos? En ninguna manera; pues ya hemos acusado a judíos y a gentiles, que todos están bajo pecado" (Romanos 3:9). Él también escribió: "Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios" (Romanos 3:23). Toda persona peca. Solo piense en su propia vida y de las cosas que Ud. ha hecho. Pare y recuerde. Puede Ud. acordarse de cosas que ha hecho que sabe que son injustas? Además, ha hecho cosas que no debiera haber hecho? Ha ofendido a un amigo? Ha mentido? Se ha emborrachado? Ha sido culpable de fornicación? Ha dejado de hacer lo correcto y lo que debiera haber hecho? Todos nosotros podemos recordar cosas de nuestro pasado que nos causan vergüenza y que no debíamos haberlas hecho. Por otro lado, piense en el hecho que Dios le ama y quiere lo mejor para Ud.

"Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna."
(Juan 3:16)

Piense en esto! Dios le ama tanto que envió a Su Hijo para morir en lugar de Ud. Dios quiere que Ud. sea feliz. Dios quiere que Ud. sea salvo. Dios es bondadoso. Nos manda el sol y las lluvias y provee la cosecha dorada para bendecirnos con alimentos y ropa y casas. Todo lo bueno que tenemos proviene de Dios.

Vemos que Dios es bondadoso y que ha hecho muchas cosas maravillosas para nosotros y que nosotros somos pecadores y no merecemos Sus dádivas. La bondad de Dios - sus dádivas preciosas a nosotros - debería entristecernos por haberle fallado y la verdad es que no merecemos Su gracia. Cuando pensamos en la bondad de Dios y nuestro pecado, deberíamos de estar contristados. La pesadumbre divina que sentimos debería causarnos a cambiar nuestros pensamientos en cuanto a la manera en que nos hemos comportado y vivido en el pasado. Nuestra tristeza debería hacernos decidir a dejar atrás lo que es incorrecto para empezar haciendo lo que es correcto. Esta decisión es el arrepentimiento.

El arrepentimiento nos hace un mejor pueblo. Nos hace vivir en una manera que sea agradable a Dios. Juan el Bautista dijo al pueblo, "Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento" (Mateo 3:8). No es suficiente saber que somos pecadores y que Dios es bondadoso. Tal conocimiento debería causarnos a tomar una decisión tan firme de vivir vidas santas que no podríamos dejar de hacer cualquier cambio que sea requerido. El arrepentimiento verdadero es seguido por un modo de vivir santo. Un cambio de pensar trae un cambio de vida. Esto nos hace ver la razón por la cual Dios sigue hablándonos acerca del arrepentimiento y advirtiéndonos que si no nos arrepintamos, pereceríamos.

El arrepentirse, se ha dicho, es el mandamiento más difícil de obedecer para el hombre. El arrepentimiento tiene que ver con la voluntad humana.

El hombre es terco y le es difícil reconocer sus errores. Pero una vez que el hombre piensa en sus propios pecados y considera la bondad y paciencia de Dios, decidirá cambiar su manera de ser para ser la clase de persona que Dios quiere que sea. La persona que ya ha hecho esto no vacilará en obedecer al mandamiento del Nuevo Testamento que sea bautizado (sumergido) para quitar sus pecados. En el acto del bautismo (sumersión) los pecados son lavados.

Esto es el plan de Dios para Ud. Esto es lo que Dios quiere que haga. Debemos obedecer a Dios porque algún día el Señor Jesús será revelado: ". . . desde el cielo con los ángeles de su poder en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio

de nuestro Señor Jesucristo; los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder

cuando venga en aquel día para ser glorificado en sus santos y ser admirado en todos los que creyeron (por cuanto nuestro testimonio ha sido creído entre vosotros)." (2 Tesalonicenses 1:7-10)

"Mas sabemos que el juicio de Dios contra los que practican tales cosas es según verdad. Y piensas esto, oh hombre, tál que juzgas a los que tal hacen, y haces lo mismo, que tu escaparás del juicio de Dios? O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento?

Pero por tu dureza y por tu corazón no arrepentido, atesoras para ti mismo ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios, el cual pagará a cada uno conforme a sus obras: vida eterna a los que, perseverando en bien hacer, buscan gloria y honra e inmortalidad, pero ira y enojo a los que son contenciosos y no obedecen a la verdad, sino que obedecen a la injusticia; tribulación y angustia sobre todo ser humano que hace lo malo, el judío primeramente y también el griego."

(Romanos 2:2-9)

Preguntas Sobre Lección Cinco

INSTRUCCIONES: Escriba VERDADERO o FALSO en los espacios antes de cada declaración.

_____ 1. El arrepentimiento del pecado es el resultado de la tristeza que es según Dios.

_____ 2. Un cambio de pensar es arrepentimiento.

_____ 3. Un cambio de pensar trae un cambio de vida.

_____ 4. Si no nos arrepentimos, moriremos.

_____ 5. El arrepentimiento no es importante.

_____ 6. El Señor Jesús no nos enseñó a arrepentimos.

_____ 7. La tristeza según Dios es idéntica al arrepentimiento.

INSTRUCCIONES: Escriba las palabras que faltan en los espacios en blanco.

1. "El Señor no _____ su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es _____ para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al bien." (2 Pedro 3:9)

2. "Os digo que así habrá más _____ en el cielo por un pecador que se _____, que por noventa y nueve justos que no necesitan de arrepentimiento." (Lucas 15:7)

3. "Entonces comenzó a reconvenir a las ciudades en las cuales había hecho muchos de sus milagros, porque no se hablaban _____ diciendo: Ay de ti, Corazón! Ay de ti, Betsaida!

Porque si en _____ y en _____ se hubieran hecho los _____ que han sido hechos en vosotras, tiempo ha que se _____ hubieran _____ en _____ y en _____." (Mateo 11:20,21)

4. "Porque la tristeza que es según Dios produce _____ - _____." (2 Corintios 7:10)

5. "Pero Dios, habiendo _____ a todos los _____ Los tiempos de esta ignorancia, ahora _____ a todos los _____ hombres en todo lugar, que se _____." (Hechos 17:30)

Las siguientes escrituras son citadas en esta sección: Mateo 3:1,2; Marcos 1:14,15; 6:12; Lucas 24:46,47; Hechos 2:38; 3:19; 17:30; 26:20; Lucas 13:3; Hechos 24:25; Mateo 21:28-31; Romanos 2:4; 2 Corintios 7:10; Romanos 3:9; 3:23; Juan 3:16; Mateo 3:8; Hechos 22:16; 2 Tesalonicenses 1:7-9; Romanos 2:2-9.

INSTRUCCIONES: Escriba la referencia correcta en el espacio entre los paréntesis.

_____ (Mateo 3:1,2)

_____ (Marcos 1:14,15)

_____ (Lucas 24:46,47)

_____ (Hechos 2:38)

_____ (Hechos 3:19)

_____ (Hechos 17:30)

_____ (Lucas 13:3)

_____ (Mateo 21:28-31)

_____ (Romanos 2:4)

_____ (2 Corintios 7:10)

_____ (Romanos 3:9)

_____ (Juan 3:16)

_____ (Mateo 3:8)

_____ (Hechos 22:16)

_____ (2 Tesalonicenses 1:7-9)

_____ (Romanos 2:2-9)

1. "Qué, pues? Somos nosotros mejores que ellos? En ninguna manera; pues ya hemos acusado a judíos y a gentiles, que todos están bajo pecado."()
2. "Ahora, pues, por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre." ()
3. "Les dijo: Así, está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día; y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando de Jerusalén." ()
4. "La tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de la que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte." ()
5. "Os parece? Un hombre tenía dos hijos, y acercándose al primero, le dijo: Hijo, ve hoy a trabajar en mi viña. Respondiendo él, dijo: No quiero; pero después, arrepentido, fue. Y acercándose al otro, le dijo de la misma manera; y respondiendo él, dijo: Sí, señor, voy. Y no fue.Cuál de los dos hizo la voluntad de su padre? Dijeron ellos: El primero. Jesús les dijo: De cierto os digo, que los publicanos y las rameras van delante de vosotros al reino de Dios." ()
6. "En aquellos días vino Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea, y diciendo: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado."()
7. "Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio."()
8. "Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente."()
9. "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna."()
10. "Y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder." ()
11. "Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo." ()
12. "Y saliendo, predicaban que los hombres se arrepintiesen." ()
13. "Al disertar Pablo acerca de la justicia, del dominio propio y del juicio venidero, Félix se espantó, y dijo: Ahora vete; pero cuando tenga oportunidad te llamaré." ()
14. "O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento?"()
15. "Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios, diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio."()
16. "Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan."()
17. "Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento." ()
18. "Mas sabemos que el juicio de Dios contra los que practican tales cosas es según verdad. Y piensas esto, oh hombre, tu que juzgas a los que tal hacen, y haces lo mismo, que tu escaparás del juicio de Dios? ¡O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento? Pero por tu

dureza y por tu corazón no arrepentido, atesoras para ti mismo ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios, el cual pagará a cada uno conforme a sus obras: vida eterna a los que perseverando en bien hacer, buscan gloria y honra e inmortalidad, pero

ira y enojo a los que son contenciosos y no obedecen a la verdad, sino que obedecen a la injusticia; tribulación y angustia sobre todo ser humano que hace lo malo, el judío primeramente y también el griego." ()
19. "Anuncié primeramente a los que están en Damasco, y Jerusalén, y por toda la tierra de Judea, y a los gentiles, que se arrepintiesen y se convirtiesen a Dios, haciendo obras dignas de arrepentimiento." ()
20. "Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios." ()

SI HAY PREGUNTAS: RALPH@LATM.INFO

WESLEY BELL
IBS Director